

Entrevista: Una mirada hacia la educación y la pedagogía: Carlos Skliar

Gabriela B. Rojas¹ (gabriela.columbia.edu.py) Coordinadora del Departamento de Investigación y Orientación Metodológica. Universidad Columbia del Paraguay.

*Entrevista realizada el 16 de agosto de 2018, en el marco de la estancia del profesor invitado respecto al proyecto de la Universidad Columbia del Paraguay con la escuela Kunumi Areté, en la Biblioteca “Rector Fabio Rivas”.

G: Buen día, muchas gracias por este espacio en la apretada agenda. Me gustaría si pudiera comenzar con comentarnos, sobre su formación entre lo que es poesía, filosofía, política ¿Qué le aporta? ¿Cómo ve este intercambio entre las disciplinas, en su labor cotidiana?

CS: Bueno, muchísimas gracias por la invitación, es un placer estar aquí. Mi formación es extraña, es más un laberinto que una línea recta como muchos suponen, que las formaciones obedecen a planes prefijados, a voluntades y que todo va sumando a una dirección como el progreso o como una acumulación de saberes. En realidad, para mí la formación ha sido una historia de cortes, desvíos, de sentirme atraído en determinados momentos de mi vida con formas de lenguaje, formas

¹ Esta entrevista fue realizada por Gabriela Rojas, como representante del Departamento de Investigación y Orientación metodológica, facilitada por la Gerente de Innovación Rumi Britez.

de conocer diferentes, en consonancia con países y personas diferentes que me han llevado a optar en momentos en vez de acumular, por disolver ciertas cosas que ya había estudiado o sabido, para irme en una dirección incógnita que en el fondo yo creo que, no es más que otra cosa por la búsqueda desesperada del lenguaje, sobre todo a lo que se refiere en la Educación y que ese lenguaje no puede ser estrictamente disciplinar, no puede ser técnico, no puede obedecer simplemente a una moda coyuntural, sino que exige una formación mucho más ligada a la artesanía, a la idea de construir biografías y saber de determinar que ha sido importante para nosotros en la vida, que nos ha formado de verdad y no simplemente que instituciones hemos visitado, y en ese sentido sí que he compuesto un tejido un poco extraño para mí también que es el de la filosofía autodidáctica. De alguna manera, hago la broma que no soy filósofo- soy filósofo. (realiza una acentuación en la penúltima sílaba)

Es decir que no he estudiado filosofía en términos académicos, pero es mi gran referencia para pensar, para hacerme preguntas, para construir amistades. El lenguaje ha sido básicamente el lenguaje de la literatura, el lenguaje de lo físico, a la gravedad y la seriedad a los lenguajes académicos, y mi gran campo de interés es por supuesto la infancia, ¿qué ha sido y qué será de ella? Pero, ¿Qué será de ella? Es lo que más me preocupa.

G: ¿Y esta infancia, este cuestionamiento es lo que lo lleva a realizar estancias de investigación a realizar intercambios? ¿Cómo lo ve?

CS: Sí, como una búsqueda desesperada, todo el mundo debería de tener acceso a una posibilidad de salir de su institución, de quitarse de la habitualidad de no conformarse, de no caer en la trampa de la productividad de cierta forma de escritura, o de registro que muy poca gente lee. Es decir, no hay ninguna cofradía cierta a propósito de la productividad académica, sino que hay una especie de salvataje individual, para llegar a producir ciertos parámetros. En eso yo he tenido, ejemplos muy curiosos en mi vida. Por ejemplo, ser premiado por un libro y al mismo tiempo, ser evaluado negativamente al mismo tiempo y al mismo periodo por falta de artículos en revistas de referatos. O, otros ejemplos que se pueden dar, mi disputa entre sí vale mas una publicación en un suplemente cultural de acceso universal o en un artículo que nadie leerá. Es una batalla, muy desigual y muy terrible. Porque la respuesta es siempre que se trata de ventanillas diferentes y que lo que yo debo responder, se trata de la que me responde a mí; que yo soy investigador principal en el CONICET.

Entonces, tengo que tener mucho cuidado en eso, ser transparente, en mi caso mi trabajo es público. Ser transparente con lo que hago, pero no por eso someterme a lógicas que no comparto. Y creo mucho todavía en los libros, en las estancias en otros países, nos da un tiempo que no

tenemos una relación con el tiempo, completamente diferente. Yo nunca he viajado para hacer lo mismo que en mi país, en mi origen. He tratado de buscar estancias que me permitan tener tiempo libre, estar en la biblioteca, ir a las librerías, buscar otros lenguajes, intentar otros lenguajes. No he hecho estancias en los lugares que se hace lo mismo que se hace lo mismo que en mi universidad, he buscado otros lugares que se hacen otras cosas, para poder estudiar lo que no sé, leer lo que no sé, escuchar lo que no he escuchado.

A mí me parece que, en ese sentido, no deberían prefijarse, como la tendencia se están haciendo, por ejemplo, a nivel de post doctorado. Los post doctorado ya se están planificando como si uno todavía fuera estudiante en estado de completa inexperiencia, y yo dejaría más libre que cuando uno tiene esa oportunidad pudiera ser un proceso más distinto, al del punto de partida, para justamente encontrarse con el asombro. Hay quienes dirán que la filosofía nace el asombro. Renunciar al asombro, sería como saberlo todo de antemano y saberlo todo de antemano, es como juzgar. Creo que nuestra tarea investigativa, docente, o de extensión pública tiene otro sentido que es de compartir el asombro, utilizar nuestros privilegios, en una época tan difícil para que la gente consiga trabajo.

Utilizar nuestros privilegios para el bien común y por eso no caer en la trampa de lo particular, como lo que solo sirve para los colegas, y poder salir al mundo de verdad, en ese sentido.

G: Estos comentarios, sobre el asombro, ¿podría estar ligado a lo que significa para usted investigar? ¿En su labor de investigación?

CS: (me mira) Me gustaría, pero sé que no soy ingenuo y sé que hoy el formato investigativo no toma en cuenta el asombro como punto de partida, al contrario, lo desmerece y lo subestima muchísimo y por otro lado, la filosofía académica no se deja ver por el asombro, sino más bien por una relación de transparencia con el mundo. Es decir, poder transparentar la realidad. Y como yo soy muy apasionado por la ficción y no solo la realidad; y creo que la ficción es una necesidad humana, el asombro para mi forma en una relación hasta yo te diría infantil, no ingenua en el sentido naif...

(asiento con la cabeza)

en la aparente sorpresa que el mundo te causa, pero sí de sorpresa y de asombro, una pregunta me tiene que conmover, una duda me tiene que afectar, pero luego yo tengo una idea particular sobre qué quiere decir investigar. Y a mi modo de ver no se puede renunciar a lo más básico, que investigar tiene que ver con una forma de posicionamiento, sino también con una forma particular de vida, y yo la relaciono con leer, escribir y estudiar. Sigo pensando que eso es irrenunciable y antes de

decir nada. No estaría mal leer sobre que se ha escrito al respecto, y que la lectura sigue siendo a mi modo de ver, sin discutir los formatos en que la lectura se produzca (no es esa la discusión que me planteo), pero sí la lectura de obra, como un cimiento muy importante. Por eso, me gusta mirar la biblioteca, y veo la obra completa de Octavio Paz aquí a mi derecha y digo estamos en una época del fragmento, de la brevedad, no estaría mal, que nuestra y atrae de investigación vuelva a la obra, vuelva a ese pacto tan maravilloso con vidas pasadas y pueda ser un mundo más ancho, en vez de este mundo tan angostos, de entender la investigación como una forma de un tapper, pero que de verdad solo sirve para pasar mal trago y no de contagiar pasiones.

Perdón...

Es que en ningún artículo te permiten colocar ¿cómo fue que me encanté con algo? ¿no? (me mira y retoma sus palabras)

Entonces me preocupa eso, se oculta lo más importante a mi modo de ver, se disimula. Por lo tanto, todos seríamos iguales, en un cierto pacto de mediocridad, y a mí me gusta el concepto de igualdad como una potencia de diferencias y no como aquello que nos va a reunir bajo la misma forma. ¿no?

G: Estas declaraciones que esta mencionando, tiene mucho que ver con la biografía, la historia de vida, las interpretaciones... esto en el mundo de la investigación lleva a tratar sobre los enfoques, la metodología ¿reforzaría alguna metodología?

CS: Yo definiría que estoy en búsqueda de metodologías siempre provisionarias y precarias, no voy a someterme a una sola metodología, porque siempre mi mundo excede a una metodología y la vida excede a la metodología. ¿Y qué hacemos con lo que sobra? Que quizá sea lo más importante, de nuestros estudios, lo más importante...

G ¿La experiencia?

CS: Sí, la experiencia siempre busca un lenguaje para ser narrada, un lenguaje de autoría, de hacernos responsables de nuestras propias vidas, pero menos estricto lo que más se ha acercado a mi forma de trabajo. Lo encontré en un filósofo pedagogo en los años 60 en Francia, alguien que justamente rechazaba la académica, rechazaba Fernand Deligny y el habló permanentemente lo que llamaba lo arácnido, como forma de componer las redes, redes de sentidos, de texto, de obras, de autores, de experiencia y situaciones y en eso estoy y estoy tratando de darle actualidad, vigencia, a una idea que parece muy antigua y que solo tiene 50 años. Y es esa idea que el llamo lo arácnido, el libro de sus memorias, el libro de sus últimos escritos, se llama así lo arácnido y el hace una diferencia entre lo que el sentido arácnido te propone y lo que la

sociedad o el formato de sociedad te propone, más aun en estos momentos donde la idea red está formada, por la idea de red tecnológica, aunque se llama social pero es tecnología, pero depende de la energía eléctrica, como decimos si un día se produce un colapso, en el 2000 las redes, serán de otra naturaleza, lo arácnido es diferente en lo social como tejido, porque en el extremo de la red, todo esos bordes, extremos que no vemos, tiene exactamente el mismo valor que el centro, que tiende a ser homogéneo y que tiene a plantearse un centro que es el gobierno, que algunos seremos figura de desprecio o de reparto y en lo arácnido, cualquier punto que aparezca en la red tiene sentido. A pesar de que puede ser tenebrosa, me gusta la idea de lo arácnido y en eso estoy.

Y ese es el motivo que estoy aquí, como parte de una red, como una parte que se tensiona que atrae, un punto que no es el centro o todo el centro al mismo tiempo y esa es mi metodología que la pongo entre comillas porque no tiene una descripción ya finalizada, ya dispuesta para que uno estudie la metodología y lo aplique.

G: Y justamente en el contexto paraguayo, estuvo comentando que se encontró con un proyecto a CONACYT que lo acerco al país. ¿Es correcto?

CS: Eso fue lo de hace tiempo, que fue una idea de poder explorar el trabajo en una institución, educativa y que agarro el plano de

desciframiento académico, más en clave que pasa hoy en las instituciones que deben enfrentar un imperativo para el mundo, pero al mismo tiempo quieren atender las vidas en singulares, para mí es una de las mayores encrucijadas y es esa una de las más difíciles de sostener de que quiere el mundo para mí y que quiero yo para mi vida.

Que no es una pregunta adolescente, es una pregunta que queda por toda la vida. Y rememorando que significativa esto para los griegos, que significaba en los diferentes momentos de la vida, y que significa hoy esa relación tan extraña entre mundo y vida poniendo de riesgo a la vida de la gente, frente a la aceleración de un mundo tan cruel, tan rápido y tan voraz en su idea formativa. Ese proyecto me dio mucho alimento para poder explorar otros modelos de posibilidad educativa, dándome cuenta que hay instituciones que ya se han entregado al mundo, y otras instituciones que ya se plantean de cuidar esos niños de este mundo, hoy la conferencia tomará un poco este tema fundamental a mi modo de ver, de que podríamos hacer en esta relación tan paradójica entre mundo y vida que por otro lado compone los tópicos formativos, uno cuando se educa aprende del mundo y sale a vivir, eso es irrenunciable. Pero, creo que se ha entendido de una manera mezquina, que uno sale al mundo para ganarse la vida y no es los mimos, vivir no es aprender a ganarse la vida y salir al mundo no es salir al mercado y ahí hay mucha tela para discutir. Hay mucho para discutir en ese interior.

G: ¿Y estas discusiones lo lleva desde la primera infancia?

Sí la primera infancia, la idea que la niñez sobretodo está siendo objeto de un experimento tan cruel, no sé quién lo está haciendo, pero se ve. Se verifica que hay una tendencia, cada vez mayor de universalización de la enseñanza a edades más tempranas, pero dentro de un proceso de mercantilización de la Educación o de preparación para la niñez del mundo adulto cada vez más acelerado. Y en ese sentido, creo que la idea de niñez pierde sentido y pierde vigencia, si no fuera el tiempo de infancia y entonces será simplemente una etapa evolutiva donde los más rápido posible hay que transformarlos en adultos; pero eso nos lleva sino a la desdicha. A la desdicha de las sociedades contemporáneas, que están profundamente apenadas porque nadie hace lo que quisiera, o nadie tiene tiempo para hacer nada, o nadie se puede siquiera plantear que quisiera hacer de su vida, y con las vidas que están afectada con esa idea de mundo. Creo que es hora de separarlas no sé cómo, y de decir estos es la vida y esto es el mundo. El mundo no puede hacer que yo me gane la vida, porque la vida ya es mía. Ya me la he ganado yo, porque he nacido. Y en ese sentido, no tengo porque empezar todo ese derrotero de trágico y de tristeza, de tener que capacitarme para entrar en este mundo, que te trae una imagen de exigencia y auto formación...

G: ¿Estos son planteamientos que se posibilitan en el espacio académico? ¿Traer la crítica, y en este espacio daría algunos consejos o una conversación que tendría con los jóvenes?

(risas) diez tips de... yo soy poco de aconsejar, me gusta mucho conversar. Tengo grupo de jóvenes, de niños, y me gusta mucho conversar y en algunos casos hacemos experiencias con filosofía, lo que mucho tiempo se ha llamado filosofía con niños, es decir preguntarnos cosas en voz alta que es vivir, que morir, que es el amor y tantas otras cosas... eh... consejo (me mira) voy a comprar de alguien que le dijo una vez a su hijo, lee a los viejos poetas, hijo mío y no te arrepentirás, creo que uno no puede decir más que eso, no sé lee esto a ver qué te pasa. Mi discusión fundamental es si quienes estamos a cargo de la enseñanza mantenemos un vínculo de pasión con algo de este mundo o esta vida, sino se hace muy complicado, que el consejo es muy moral o moralizados, o evangélico en este sentido y yo no pretendo ser esa conversación. Y yo lo que pretendo es una conversación que contagie algún tipo de pasión, de hecho creo que eso es ser un buen maestro, una buena maestra, mantener un vínculo de pasión con algo y poder transmitírselo a los demás, para que los demás puedan tomar sus propias decisiones de pasión, en un mundo más desapasionado, un poco de distancia e individualismo, ya me parece un buen consejo, que los maestros no se entrenen tanto en las técnicas actuales, en las novedades, sino que piensen un poquito que tipo de pasión tienen para enseñar.

G: De esta manera queremos agradecerle por su tiempo, el espacio en esta corta agenda, nosotros estaremos en contacto para enviarle el material.

CS: Muchísimas gracias, muchas gracias por entender.